



Reseña 29va. Exhibición Fotográfica de Alumnos del IFN

Tijuana, Baja California a 16 de septiembre, 2018

El pasado viernes 14 de septiembre del 2018 en punto de las 7 de la tarde, se llevó a cabo la 29a Exhibición Fotográfica de alumnos del Instituto de Fotografía del Noroeste en su sede en la Ave. Gobernador Balarezo #366, Plaza "La Cacho". La muestra marca la conclusión de los cursos de iniciación, niveles 1 y 2 (mecánica fotográfica e iluminación, respectivamente) impartidos durante el mes de julio, con una duración total de 24 hrs. Como producto final, los alumnos exhiben una obra donde se demuestre lo aprendido durante sus clases; por un lado, los alumnos del nivel 1 aprenden sobre los conocimientos básicos del manejo de la cámara (cómo manipular la velocidad, apertura e ISO) y en el nivel 2 se revisa únicamente la iluminación. Esta exhibición se constituyó de 21 fotografías en total y contó con apoyo curatorial de alumnas la Facultad de Artes UABC, Aisse Saaib, Melissa Jiménez, Esmeralda Ojeda e Irma Bejarle.

La dinámica de estas exhibiciones consiste en que los alumnos, a partir de su propia interpretación, creatividad, y conocimientos técnicos, presenten una fotografía en base a un tema en específico. Por esta razón, la velada comenzó con altas expectativas considerando el tema de la exhibición: "el retrato". El retrato en la fotografía, desde sus inicios en 1839, muestra una preocupación del ser humano por registrarse a sí mismo como manera de demostrar que habitó un espacio en el tiempo. Entre los primeros retratistas de la historia, podemos encontrar a Robert Cornelli, a quien se le atribuye el primer autorretrato en 1839, John William Draper, quien presenta el primer retrato de una mujer en el mismo año, e Hippolyte Bayard, primero en crear una puesta en escena alrededor de sí mismo. Tales fotógrafos se hallaban en el texto de sala como manera de contextualizar al espectador sobre lo que estaba por presentarse.

El evento empezó con cálidas palabras de los directores académicos del Instituto, Antonio y Caneck Leyva, que crearon un ambiente íntimo para todos los invitados al hablar de manera amena acerca de la dinámica de los cursos de iniciación y un poco de la historia del Instituto, así como la logística detrás de la coordinación y preparación de exhibiciones como esta. Posterior a dicha introducción, los directores prosiguieron a entregarle a los alumnos sus reconocimientos como acto de inauguración, antes de abrirle las puertas del Instituto al público.

La muestra fue de carácter diverso pues tal es la naturaleza del retrato. El recorrido de las piezas llevaba al espectador desde obras con un un fino dominio técnico hasta obras con tal composición que uno podía hallar un discurso en la imagen. Predominaron fotografías con tonos cálidos y alto contraste de sombras, así como imágenes donde había una interesante interacción entre la persona retratada y el juego de texturas que se encontraba en su fondo. De las 21 fotografías, 4 se distinguían por ser en blanco y negro y una por usar la técnica de *light painting*. También cabe resaltar que en ningún punto se indicaba qué obra pertenecía a qué nivel (1 o 2), lo cual enriqueció el juego en el espectador y brindó un carácter homogéneo a la exhibición; si bien cada pieza era de naturaleza diferente, la muestra fue curada con el propósito de presentar obras a través de un hilo conector entre colores, formas, texturas y miradas.

La consigna principal era el énfasis en la técnica, como se podía observar en trabajos como “Niñez” de Vanessa Nieto, “Genuino” de Roxana García y “Serenidad” de Zulema Ortega”, mientras que hubo otros trabajos que además de la técnica, presentaban un misterioso dramatismo y una narrativa con múltiples connotaciones dependiendo del espectador, como “Fragmento” de Cindy Dorantes, “Retrato Inédito” de Napoleón Solano, “Verte” de Ariadna Flores y “Hermano de Venus” de Andrea Nieves. Estas son algunas de las obras que conformaron la 29a Exhibición Fotográfica del IFN. En resumen, una excelente muestra con una amplia variedad de obras que mantuvieron al público activo (tomando el recorrido entusiasmadamente y dialogando con los artistas presentes respecto a las obras que despertaron su interés) con un vaso de sangría en mano y buena compañía.

Irma Angélica Bejarle.